

SUR-SUR CHILE NUEVO ACTOR

- PARTIO
PROGRAMA
CHILE NORTE
- RAFAEL MORENO
SE OBSERVA
FATIGA EN LOS
PAISES DONANTES

Número 26, Año III • 27 de mayo de 1994

DIRECTOR RESPONSABLE

Orlando Milasi

COMITE EDITORIAL

Carlos Fuensalida
Marcelo García
Claudia Herrera
Adriana Lagos
Orlando Milasi
Eduardo Muñoz
José Manuel Riera
Stefano Rossi

EDITOR

Rafael Otano

PRODUCTOR GENERAL

Stefano Rossi

REDACCION

Roberto Farías

COLABORADORES

Claudia Herrera
Mitsuo Oba
Mario Alvarado
Fernando Ordoñez
Rafael Moreno

DISEÑO Y DIAGRAMACION

Vesna Sekulovic

PORTADA

Mauricio Salfate

IMPRESION

Talleres La Nación

SERVICIOS INTERNACIONALES

Agencia ANSA
Agencia IPS

SERVICIOS NACIONALES

Agencia AIC
Secretaría de Comunicación y Cultura

COOPERACION es una publicación mensual de la Corporación de Cooperación Internacional (CCI), que cuenta con el auspicio de la Agencia de Cooperación Internacional (AGCI) y es producida por la Agencia Informativa y de Comunicaciones (AIC).

La reproducción del contenido de COOPERACION está autorizada exclusivamente citando la fuente.

CCI

Santa Beatriz 126. Teléfono: 235 4377. Fax: 236 1575

AGCI

Providencia 1017. Teléfono: 236 1495. Fax: 235 6888

AIC

Brasil 94. Teléfono: 671 2072. Fax: 699 0637
Santiago de Chile

COOPERACION:



CLAVE DE LA INSERCIÓN INTERNACIONAL

En los cuatro primeros años de la presente década, la cooperación internacional de Chile logró desplegar, de un modo macizo y programado, una vasta actividad de relaciones con la mayoría de los países y organismos multilaterales que actúan en el mundo de la cooperación.

Muchos de los logros alcanzados en el período anterior, tiene que ver con la firme decisión de transformar la cooperación internacional en parte activa de la política exterior del país y concretar ese criterio en un efectivo apoyo al desarrollo de objetivos nacionales.

En su reciente cuenta a la Nación, del 21 de mayo, el Presidente Frei ha reafirmado para el sexenio que comienza, la idea de que la cooperación internacional es parte constitutiva de los principios que inspiran la acción del Gobierno de Chile, y que es decisión de su proyecto de inserción del país en el sistema internacional desplegar un nuevo protagonismo en el

área de la cooperación bilateral y multilateral.

Es un hecho de la mayor trascendencia para la definición de la política de cooperación que impulsará Chile en los próximos años, el que este anuncio del Presidente Frei se dé en el contexto de una presentación formal de las tareas nacionales que permitirán, en el horizonte de un futuro cercano, consolidar una senda de desarrollo con equidad.

Uno de los desafíos de la nueva política de cooperación chilena es conciliar la agenda de temas nacionales que sustentan esa perspectiva de poner a Chile en el umbral del desarrollo, con la agenda de los países y organismos que actúan en el sistema internacional de cooperación.

Desde la perspectiva de la agenda nacional, conviene tener presente que no obstante nuestra condición actual de país de mediano desarrollo en América Latina, 1.200.000 chilenos viven hoy como indigentes. En áreas tales como la educación, la salud, la vivienda, el trabajo y la seguridad social, la pobreza extrema se concentra en zonas atrasadas que requie-

ren de iniciativas de reconversión productiva. En esos espacios de pobreza crítica y en función de la capacidad de impulsar una efectiva transferencia de competencia a las regiones, Chile juega la posibilidad de un desarrollo con más equidad.

Para lo anterior, es indispensable que, dada esa y otras realidades, en el rediseño de la cooperación internacional de Chile se asuma que el país debe seguir gestionando ante las fuentes recursos de cooperación para enfrentar sus desafíos más urgentes.

El protagonismo de Chile en el sistema de cooperación internacional supone, al mismo tiempo, expandir nuestra oferta de cooperación horizontal hacia los países de menor desarrollo relativo, y poner la experiencia acumulada en la actividad al servicio de objetivos y modalidades nuevas, que contribuyan a hacer más eficiente los programas de cooperación.

Sin perjuicio de que Chile requiere aún seguir recibiendo cooperación internacional para su desarrollo, el país puede y debe complementar sus recursos con otros países, en una actividad creciente de cooperación horizontal y concertar acciones que le permitan participar en la elaboración de la agenda de los organismos multilaterales y regionales.

Carlos Fuensalida
Director Ejecutivo de AGCI

300 PROPUESTAS A PROGRAMA BOLIVAR

El Programa Bolívar de cooperación e integración tecnológica, en el que participan 16 países latinoamericanos, recibió 300 propuestas desde inicios de 1993, cuando fue creado por el ex presidente de Venezuela, Carlos Andrés Pérez.

El Programa Bolívar busca conformar asociaciones entre universidades, instituciones de investigación y empresas privadas para proyectos de desarrollo tecnológico y productivo, y cuenta con el apoyo del Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

Según Israel Mahler, presidente de la comisión brasileña del Programa Bolívar, ya se recibieron 300 propuestas de diversas instituciones y empresas privadas de los países miembros, de las cuales 30 ya están en desarrollo y otras cien fueron aprobadas.

La mayoría de las propuestas, explicó Mahler, se refieren a asociación tecnológico-productiva entre empresas e instituciones de investigación, sobre todo en los sectores agropecuarios, de alimentos, informática, telecomunicaciones, salud y electrónica.

El Programa Bolívar firmó convenios con 54 instituciones financieras distribuidas por los 16 países miembros, y está en negociaciones con otras 65 agencias del sector.

Los países miembros del Programa Bolívar son México, El Salvador, Costa Rica, Honduras, Trinidad y Tobago, República Dominicana, Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Chile, Argentina, Uruguay, Paraguay y Brasil. ○○

EN 40 MIL MILLONES DE DOLARES BID AMPLIA CAPITAL

Con tres hitos se cerró en Guadalajara, México, la XXXV Asamblea Anual de Gobernadores del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), que se realizó en abril.

El paso más relevante fue la propuesta del comité de ministros, que sólo se logró horas antes de inaugurar la Asamblea, de aumentar en 40 mil millones de dólares el capital de la institución para fortalecer el combate a la pobreza y seguir apoyando los cambios de la economía latinoamericana. Además se acordó una reestructuración de la participación que concede una silla en el directorio para Japón y otra para América Latina y el Caribe y, finalmente, se delineó una política del banco con énfasis en el sector social.

La ceremonia inaugural de esta jornada anual, a la que asisten 3.000 personalidades del mundo político y financiero internacional, con delegaciones oficiales de los 46 países miembros, contó con la presencia del presidente mexicano, Carlos Salinas de Gortari; del presidente del BID, Enrique Iglesias y del Secretario de Hacienda y Crédito público mexicano, Pedro Aspe, quien asumió la presidencia de la asamblea, en reemplazo del gobernador por Alemania, Hans Peter Repnik.

El importante incremento de capital considera, además, una reestructuración que reduce la participación de América Latina y el Caribe desde un 53,86 a un 50 por ciento; de Estados Unidos desde un 34,67 a un 30 por ciento, y de Canadá, desde un 4,38 a un 4 por ciento. A su vez los países extrarregionales —Europa y Japón—

aumentaron su participación desde cerca de un 7 a un 10 por ciento.

Con esta reestructuración, los países extrarregionales obtienen una nueva silla en el directorio, que se suma a dos anteriores. Esta nueva silla la ocupará Japón como miembro permanente, en tanto se negocia aún la posibilidad de conceder una silla a los países de América Latina y el Caribe, entre los que figura con fuerza la posibilidad de ser Chile el representante regional, con un cargo de director ejecutivo, acompañado de otros países.

Se considera que la equiparación de América Latina con los países aportantes al BID introduce un elemento de madurez en la institución en una nueva visión de socios, eliminándose elementos paternalistas. ○○

PROGRAMA EMPRESARIAL HISPANO PARTIO PARTENARIAT CONO SUR 94

Comenzó, a fines de mayo, en Santa Fe de Bogotá, el encuentro empresarial Partenariat 94 que impulsa España para promover redes de cooperación entre las pequeñas y medianas empresas de los países del Grupo Andino.

Es el segundo que se realiza en la región, después del efectuado en Montevideo en 1993, y será preámbulo de un encuentro empresarial que se realizará en Santiago de Chile entre el 20 y 22 de junio próximo.

Esta cooperación empresarial, promovida por España, está dirigida principalmente al desarrollo de pequeñas y medianas empresas, especialmente de aquellos países que han logrado una mayor estabilidad y desarrollo, como Argentina, Brasil, Chile, Paraguay, Uruguay y España.

Partenariat Cono Sur 94, permitirá a los participantes negociar con empresarios de otros países acuerdos de cooperación empresarial y la creación de empresas mixtas, sobre todo en los sectores metal-mecánico, madera, agroalimentario y electrónico. ○○

SUR-SUR

CHILE NUEVO ACTOR

El CTPD se basa en tres principios básicos: solidaridad, complementariedad y beneficio mutuo para los países que participan en cooperación horizontal.

Hace no mucho tiempo era imposible imaginar a Chile como una importante fuente de cooperación técnica en naciones de América Latina, el Caribe e incluso de algunos países africanos. Sin embargo, a medida que la experiencia, la gestión y el impulso de la cooperación se ha ido centrando cada vez más dentro de nuestras fronteras regionales, este rol puede llegar a ser el campo natural de una parte de la política exterior chilena en esta materia.

La participación de Chile en esta área no debería ser extraña si se considera que, a medida que aumentaba la distancia entre el "norte" y el "sur" en materia tecnológica y económica, se incrementó también el flujo de intercambio de tecnologías competitivas entre las naciones subdesarrolladas precisamente para hacer frente a esa creciente desigualdad.

Este intercambio siempre ha existido y es uno de los pilares importantes de la política

exterior de los países del "sur". En Chile se notó su ausencia durante el prolongado aislamiento internacional que por 17 años afectó al país, pero luego se ha ido superando con la reinserción internacional al inicio de los noventa.

En materia de cooperación eso se ha acentuado con creces, por el flujo de recursos provenientes de los países desarrollados y por la cantidad de programas y proyectos llevados a cabo en tan corto plazo.

Chile podría desarrollar ahora su capacidad completa ofreciendo su experiencia acumulada y sus capacidades técnicas a las naciones con igual o menor desarrollo y con las cuales los contactos de intercambio eran pequeños o inexistentes.

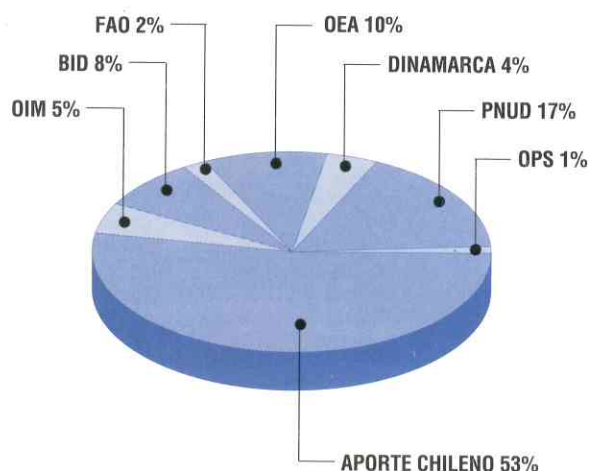
Esta iniciativa puede ser una forma de expresar gratitud hacia el mundo, como señala en el número anterior el propio ministro de Planificación y Cooperación, Luis Maira. Pero, además, una forma de insertar nuevamente al país en esa corriente incesante de intercambio tecnológico, de bienes y servicios, entre naciones similares, del que Chile se puede beneficiar proporcionalmente a su participación.

"Es una inversión de efecto multiplicador, que se basa en tres principios básicos: solidaridad con esas naciones, complementariedad de los objetivos que se persiguen y beneficio mutuo para los países que participan de la cooperación horizontal", afirma Claudio Herrera, Jefe de la Unidad de Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo de AGCI.

Hay países que han mantenido por años programas regionales y extraregionales de cooperación técnica, como Brasil, México, Cuba o Venezuela. Chile, al propiciar sus acciones de cooperación horizontal, sólo va a retomar el lugar lógico que le correspondería ocupar en su camino hacia el desarrollo y que comparte con esas y otras naciones.

FORMA DE FINANCIAMIENTO DE LA CTPD EN CHILE

(PERÍODO 1991-1993: 3,5 MILLONES DE DÓLARES APROX.)



CTPD EN CHILE

El programa de Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo, (CTPD) del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, se ha convertido en una columna vertebral a la que todos los países convergen a la hora de insertar sus capacidades para la cooperación horizontal.

La iniciativa se ha transformado en el marco regulador de la mayor parte del flujo de intercambio entre las naciones. Antes, existía sólo a nivel bilateral y entre instituciones.

En la décadas del 50 al 70 el rápido

avance de la estructura productiva (del Estado principalmente), junto al proceso de integración creciente de los países de menor desarrollo, hizo que predominara la impresión de que el intercambio tecnológico entre naciones similares era más eficaz para las metas propuestas que la dependencia de las naciones más desarrolladas.

Al final de los 70, las Naciones Unidas se hizo parte de ese creciente proceso de intercambio. Nació la denominación de Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo en la Declaración de Kuwait que, en 1977, selló el primer paso para la formalización de un programa, bajo el PNUD, que vinculara a los actores múltiples de esa cooperación horizontal.

Al año siguiente, en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre CTPD, realizada en Argentina, surge el denominado Plan de Acción de Buenos Aires, la base de la CTPD. Este define los 38 lineamientos básicos para la cooperación horizontal, a nivel nacional, subregional y regional, interregional y mundial.

Con el correr del tiempo las naciones involucradas en este cauce de cooperación horizontal desarrollaron una gran experiencia y modelos singulares de CTPD, coincidentes con grandes subregiones geográficas y con sus necesidades y prioridades específicas.

Chile inició sus actividades de CTPD en 1984, al suscribirse el cuarto ciclo del PNUD, con un programa de Apoyo y Fortalecimiento a las Actividades de Cooperación Técnica que ejecutó el Ministerio de Relaciones Exteriores.

Sin embargo, el aislamiento internacional experimentado entonces hizo que el avance de ese proyecto fuera lento y sus resultados escasos. Se lograron algunos acuerdos bilaterales con China Popular, con Centroamérica y el aprovechamiento de cursos de perfeccionamiento ofrecidos por Japón.

Pese a las dificultades en la orientación de una política de CTPD, que era llevada a cabo en el ministerio de Relaciones Exteriores por el Departamento de Cooperación Técnica, se logró establecer 15 Convenios Básicos de Cooperación Científica y Técnica. Nueve con países latinoamericanos, tres con países africanos y tres con países de Asia.

UN PROGRAMA DE CRECIMIENTO

El perfeccionamiento de recursos humanos es una de las áreas importantes en la gestión de la CTPD.

Entre Chile y Centroamérica el vínculo quizá más fuerte es el de cooperación académica que, desde comienzos de siglo, se lleva a cabo a través de numerosas misiones técnicas que han visitado esa región para asistir sus procesos educativos.

Asimismo, numerosos estudiantes centroamericanos han perfeccionado sus conocimientos en universidades chilenas en cursos de post grado y postítulo.

Sin embargo, sólo después de la firma del Acuerdo de Cooperación Técnica, por el ex presidente Patricio Aylwin en El Salvador, se tienen datos específicos de este proceso.

Dentro de las cinco áreas temáticas a las que se dirige el Programa de CTPD chileno, el 32% de los proyectos ejecutados corresponde a Educación y Becas.

Estas se llevaron a cabo en la Universidad de Chile (54 por ciento), Universidad Católica (21 por ciento), Universidad de Concepción (13 por ciento), Universidad Austral (5 por ciento), Universidad de Valparaíso (5 por ciento) y Universidad Católica de Valparaíso (3 por ciento).

Si se dividen por temas, los becarios centroamericanos cursan post-grads principalmente en las áreas de Salud (44 por ciento), Economía y Administración (21 por ciento), Ciencias Biológicas (10 por ciento), Ciencias Políticas (10 por ciento), Veterinaria (8 por ciento) y Educación, Derecho e Ingeniería (9 por ciento).

En cuanto a los países beneficiados, casi todos cuentan con la misma cantidad de participantes (Nicaragua, El Salvador, Panamá, Guatemala, Honduras, Belice y Costa Rica).

Los recursos para el financiamiento de estas actividades provienen de un Fondo de Becas para Centroamérica que cuenta con un monto de 500 mil dólares. Estos recursos son aportados por el Gobierno de Chile y administrados por una Comisión integrada por representantes de los ministerios de Educación, Relaciones Exteriores, Planificación y Cooperación, Consejo de Rectores y la Comisión Nacional de Ciencia y Tecnología (CONICYT). ∞

EN LA ACTUALIDAD

Con el retorno a la democracia, creció la fuerza del Programa de CTPD en Chile, ahora elemento integrante de la política exterior.

A diferencia de otros programas, la cooperación horizontal opera en Chile a través de un Comité de Coordinación de CTPD que conforman el Ministerio de Relaciones Exteriores y la Agencia de Cooperación Internacional.

Se delineó nuevamente la estructura de la CTPD en el país en un ambicioso programa que estableció, en primer lugar, las zonas consideradas por Chile prioritarias para la gestión de la CTPD.

1. Centroamérica
2. Caribe
3. América del Sur y México
4. Cuenca del Pacífico
5. África

"En la definición de estas áreas primaron los lazos de amistad y también las necesidades que Chile veía" señala Claudio Herrera, Jefe de la Unidad de CTPD de AGCI. "En Centroamérica existían las mejores oportunidades de realizarla y

había más necesidades definidas, para la CTPD", agregó.

En la región centroamericana se inició el programa de CTPD a partir del compromiso que suscribió el presidente Patricio Aylwin, en junio de 1991, durante la X Cumbre de Presidentes Centroamericanos que se realizó en El Salvador. Luego de esa visita se realizaron dos misiones de AGCI para efectuar un diagnóstico con el conjunto de los puntos focales de Centroamérica (léase entidades-contraparte de la cooperación) y se elaboró un vasto programa que contempla seis áreas: Promoción de la exportaciones, políticas sociales y superación de la extrema pobreza, recursos naturales, gestión de la cooperación internacional, manejo financiero del Estado y formulación y evaluación de proyectos de inversión pública y finalmente un nutrido espectro de becas para estudiantes centroamericanos (ver recuadro).

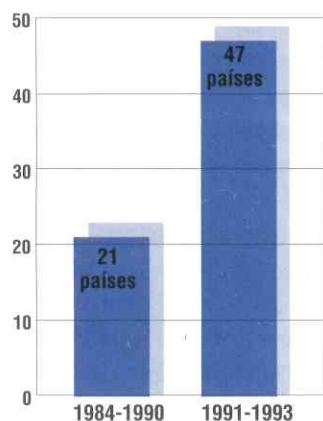
Este amplio programa ha concertado la presencia de 72 instituciones nacionales que aportan, en sus ámbitos específicos, la cooperación técnica.

Se realizaron encuentros de programación,

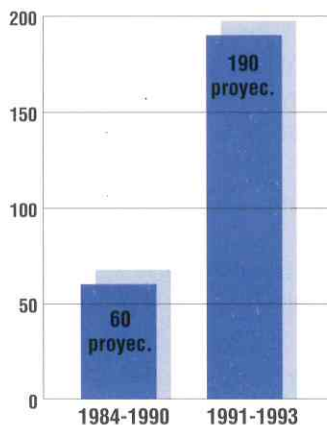
Las zonas consideradas por Chile prioritarias para la gestión de CTPD son:
Centroamérica, Caribe,
América del Sur y México,
Cuenca del Pacífico y África

COMPARACIÓN ENTRE PERÍODOS 1984-1990 Y 1991-1993 EN CTPD

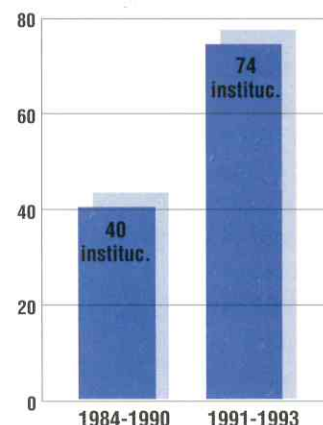
PAÍSES CON LOS QUE SE TIENEN
ACUERDOS DE CTPD



PROYECTOS DE CTPD
CON ESOS PAÍSES



NÚMERO DE INSTITUCIONES
INVOLUCRADAS



CAPACIDADES DE CHILE EN COOPERACIÓN HORIZONTAL

Area Científico-técnico-productiva

- Horticultura y fruticultura
- Industria Forestal, Celulosa y papel
- Minería
- Pesca y Acuicultura
- Agroindustria y alimentos
- Computación y software
- Construcción y vivienda
- Ciencias químico-biológicas
- Telecomunicaciones
- Energía eléctrica

Area organizacional

- Ciencias sociales y jurídicas
- Sector laboral y previsional
- Sector bancario y de finanzas
- Cooperación internacional
- Salud y nutrición
- Desarrollo social y pobreza
- Políticas económicas
- Servicios de ingeniería y consultoría
- Desarrollo regional y municipal
- Servicios educativos, científicos y tecnológicos
- Transporte marítimo y obras portuarias

seminarios-talleres, pasantías, acciones de asistencia técnica directa y becas.

Este programa ha involucrado a más de 1000 profesionales centroamericanos, incorporando a 260 instituciones públicas.

Para el segundo programa con Centroamérica, 1994-95, que acaba de ser suscrito en Panamá en la primera semana de abril, se sumaron Belice, República Dominicana y Cuba, además de los 9 países que ya se encontraban en él.

Pese al crecimiento del programa, los recursos comprometidos no van a aumentar por parte de Chile, pero sí de la contraparte centroamericana, debido en parte al interés por mantener el flujo de cooperación y también a que El Salvador, Panamá y Costa Rica, se suman a los países que ahora tienen una institucionalidad más clara para la cooperación, al constituir sus propias agencias gubernamentales.

Con el Caribe, se comparten las mismas áreas de interés que Chile definió en Centroamérica sólo que apuntan a sectores específicos distintos. En la región se han realizado seminarios talleres y encuentros sobre evaluación educativa, lengua española, nutrición infantil, pesca artesanal, relaciones internacionales, gestión de recursos naturales y promoción de las exportaciones y una asistencia técnica directa en educación física, deportes y recreación.

Uno de los hitos que ha planteado el programa con el Caribe es que, por primera vez en la historia, se ha realizado un comisión mixta con Jamaica que determinó un amplio e innovador programa de cooperación técnica para las áreas de turismo, fomento de las exportaciones, nutrición, salud, y recursos hídricos. Estas actividades involucran a más de 20 instituciones públicas y privadas de ambas naciones.

DE AMÉRICA AL MUNDO

La cantidad de acuerdos y programas en ejecución que se llevan a cabo en la región de América Latina y México (considerado en esta región por su nivel de desarrollo) es mayor que la de Centroamérica. Involucra, sin embargo, actividades de una magnitud menor debido en

gran parte a que se trata de programas de carácter bilateral y no regional como en los casos anteriores.

En los últimos cuatro años se han formalizado acciones para establecer programas de cooperación bilateral con Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, México, Perú, Uruguay y Venezuela. Tienden sobre todo a agilizar el contacto directo entre las respectivas agencias de cooperación.

Según Claudio Herrera, es aquí donde se puede enfocar la cooperación horizontal como una forma de intercambio. En el caso de Brasil, Venezuela y México, por ejemplo, existe un alto interés por establecer vínculos que tengan una óptica distinta para poder compartir mejores y más adecuadas tecnologías que puedan ser más cercanas al nivel de desarrollo nacional. Esto se da parcialmente, pero pierde un poco su real magnitud en regiones, como la Cuenca del Pacífico y África, que pueden ser vistas como lejanas, no sólo geográfica, sino también culturalmente.

Sin embargo, hay que considerar otros aspectos. En la actual política exterior chilena, de aquí al final del siglo, hay dos puntos primordiales que dicen relación con la Cuenca del Pacífico.

Primero, la creciente importancia comercial que esa región tiene para Chile, ya que el volumen de las exportaciones nacionales en un 50% van dirigidas a esa región. Y, además, el 83 % de ese intercambio comercial consiste principalmente en materias primas no elaboradas. En la región existe un potencial de transferencia tecnológica que se puede abrir hacia Chile (Australia, Japón, Corea del Sur, Nueva Zelandia y Taiwan) en sectores con capacidades para exportar y en recursos humanos.

Para intensificar ese vínculo es necesario intensificar las relaciones en todos los aspectos. Uno importante es el de brindar las capacidades que Chile tiene de ayudar en algunos planos que para naciones con menor desarrollo comparativo, son todavía escollos. En el campo de la nutrición infantil se ha hecho esto con Filipinas, Indonesia y Samoa Occidental.

El vínculo más antiguo y más fuerte en cooperación horizontal con Asia es el programa que se mantiene, desde hace diez años aproxima-

damente, con China Popular. En él juega un papel importante la empresa privada, cada vez más interesada en su proceso de apertura económica y de desarrollo técnico.

Para incrementar la participación, se propone, como un punto importante de la política exterior, convertir Isla de Pascua en un centro de cooperación cultural e investigación científica de relevancia mundial que destaque la imagen-país que Chile proyecta en la región.

A su vez, en África existe un gran interés mutuo de realizar actividades de cooperación técnica que hasta ahora no han podido avanzar debido a la falta de recursos. Cabe destacar aquí que, pese a que en general el programa de CTPD ha crecido enormemente, se continuará con el

mismo volumen de recursos.

En África, contra lo que podría pensarse, existe un elevado nivel de gestión de cooperación internacional, pero que se ve opacado por la aguda crisis económica que la afecta.

La desigualdad en los niveles de desarrollo tecnológico de la región hacen que esté casi al margen del curso mundial de desarrollo económico. La actividad principal de política exterior de casi todo el mundo se está centrando cada vez más en programas de cooperación y asistencia técnica como única forma de ayudar a ese continente a salir de sus estadios de pobreza y subdesarrollo y fortalecer la corriente democratizadora que experimenta.

Chile ha avanzado bastante en ese punto.

Se han realizado distintas misiones hacia Zimbabwe, Zaire, Sud África, Kenya, Angola, Guinea Ecuatorial y Mozambique. Con este último país se concretaron algunas actividades para definir un programa de CTPD sobre recursos naturales, minería y agroexportaciones.

Entre los últimos avances de CTPD en la región, se cuenta una visita que recientemente hizo a Chile el canciller de Senegal, quien planteó la posibilidad de hacer un eje Santiago-Dakar que abriera un cauce de cooperación horizontal no sólo de Chile a Senegal, sino de América Latina hacia África. Aquí se nota la ausencia del aporte regional que el programa de CTPD del PNUD ha tratado de fomentar en el último tiempo. ○○

EL EJEMPLO DE CONAF

Una forma de observar el crecimiento acelerado que la cooperación ha tenido en este último tiempo es el surgimiento, en unas pocas instituciones, de oficinas especializadas que han servido para agilizar la gestión de los proyectos y programas, no sólo de la cooperación que se recibe, sino de la que brinda el país.

Una de ellas, es la Oficina de Relaciones Internacionales que la Corporación Nacional Forestal abrió en julio del año pasado.

Esta oficina ha servido para coordinar toda la labor de cooperación que tenía a su cargo Conaf, y que se encontraba dispersa en las distintas regiones y departamentos. Con dos profesionales y tres administrativos es un departamento pequeño, pero que en el corto plazo ha logrado importantes resultados.

Por ejemplo, en apenas seis meses ha logrado que 53 funcionarios de Conaf hayan ido a países extranjeros becados para cursos de capacitación. En el período de 1990 a julio de 1993, sólo 40 funcionarios habían obtenido becas similares.

Además, en opinión del Ingeniero Forestal Mario Alvarado, Director de la ORI, "si antes demorábamos varios años en la gestión de algunos programas de cooperación, ahora sólo tardamos algunos meses".

Esto se nota no sólo en los programas de cooperación que Conaf recibe del mundo desarrollado, y que como aporte superan incluso su presupuesto, sino también en los programas de cooperación horizontal que desarrolla.

Gracias a CONAF, se ha ocupado un espacio importante del temario del programa de CTPD chileno, sobre todo, en materia de recursos naturales, políticas de planificación y protección forestal.

"La asistencia técnica que prestan los profesionales chilenos en el área forestal está considerada de muy buen nivel, similar a veces a la europea", señala Alvarado.

Es por eso que no extraña el interés que manifiestan los países receptores del programa de CTPD de Chile en los cursos y seminarios-talleres. El programa propuesto para el presente año plantea la realización de casi un curso por mes, con una asistencia promedio de veinte profesionales por cada uno, provenientes de Centroamérica, el Caribe y Sudamérica.

En este momento es mayor la cantidad de actividades que se realizan hacia afuera en materia de CTPD, que las que se reciben. Ello se debe, por una parte, a que la actividad de cooperación en materia forestal es incipiente en los países latinoamericanos y, además, porque es la propia experiencia que se ha ido adquiriendo la que ha definido algunas posibilidades existentes en naciones con las que se lleva a cabo CTPD y que podrían cubrir algunas necesidades chilenas.

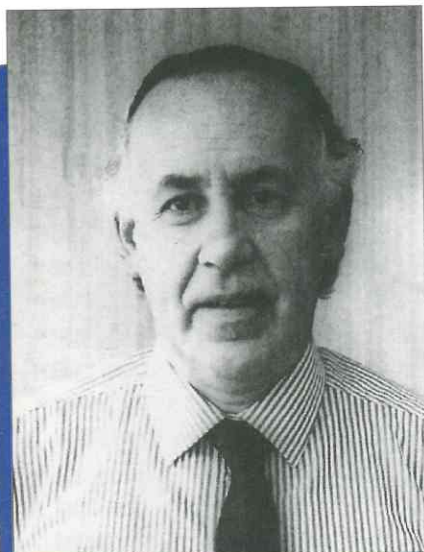
Estas posibilidades se encuentran sobre todo en naciones de un nivel de desarrollo como Brasil, Venezuela (impacto ambiental y control de plagas) o México (desertificación).

Sin embargo, el flujo de cooperación proveniente de los países desarrollados aún no se agota en materia de recursos naturales, biodiversidad y medio ambiente, que son temas para los que todavía se van a otorgar recursos. Esta tendencia se puede verificar por los programas que aún se encuentran en desarrollo y por la cantidad de recursos comprometidos en acciones de corto y mediano plazo. ○○

Rafael Moreno

SE OBSERVA FATIGA

Rafael Moreno, Ingeniero Agrónomo y Máster en Ciencias de Economía Agraria, ha tenido gran relevancia nacional e internacional desde hace más de tres décadas. Entre 1964 y 1970 se desempeñó como Director General de la Corporación de Reforma Agraria. Dos años después fue elegido Senador de la República presidiendo la Comisión de Agricultura. Hasta 1978 ejerció como Consultor de Desarrollo Rural del Banco Mundial y en mismo ese año ingresó a la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, FAO, como Director de la División de Recursos Humanos y Reforma Agraria. En 1987 fue designado Subdirector General del Departamento de Política Económica y Social. En 1989 fue nombrado Subdirector General y Representante Regional de la FAO para América Latina y el Caribe. Recientemente ha sido nombrado Vicepresidente del Consejo de la Agencia de Cooperación Internacional de Chile.



¿Cómo ve usted hoy el panorama de la cooperación internacional?

Las formas y modos de la cooperación internacional enfrentan hoy un profundo proceso de revisión producto de la nueva realidad política y económica surgida en los años recientes.

Los llamados países donantes, si bien continúan participando en los grandes organismos multilaterales, están planteando cada vez con más fuerza que dichos organismos sean reestructurados para tener una mayor injerencia en el manejo de programas de apoyo técnico.

Esto comporta una visión de mayor protagonismo de los donantes, no sólo por la vía de sus programas bilaterales, sino también por su presencia desigual en los programas multilaterales que están todavía basados en el principio de gestión democrática de un país, un voto.

Esto ya ocurre en la mayoría de los organismos financieros multilaterales donde impera el concepto de voto ponderado, como el Fondo Monetario, el Banco Mundial e incluso el Banco Interamericano.

Pero en organismos como la FAO, el PNUD,

la UNESCO, la OMS, que entregan asistencia técnica no vinculada a programas bilaterales, la gestión ha estado en manos de la pluralidad de los países, sin distinción de donante y receptor.

¿Qué actitud ve en los países donantes?

Se observa una clara fatiga en los países donantes, en sus esquemas tanto bilaterales como multilaterales y esto se origina en una percepción internacional. Pese a haber mantenido programas por largos años, en regiones como África, hay conciencia de que no han tenido éxito y ello nos ha llevado a una especie de revisión de cuáles son los recursos y estilos con los cuales deben trabajar.

Obviamente esto ha generado un debate interno con sus parlamentarios y con sus opiniones públicas que se une al punto anterior, en cuanto a la participación de los donantes en los organismos multilaterales.

En su conjunto, percibo que de aquí en adelante va a existir un esfuerzo de colocar más en línea los distintos elementos de la comunidad internacional no sólo de los países donantes, sino los de nivel medio, que deberán colocar sus recursos en organismos multilaterales, donde todos quieren ver con qué transparencia y qué eficiencia están tomando esos recursos.

¿Esta situación llevaría a una mayor o menor democracia?

Ha habido una mayor democracia, pero hay una tendencia a revertirla. Los países que aportan grandes fondos de los organismos de asistencia técnica, y que no los controlan por voto ponderado, van a plantear la posibilidad de una reestructuración por la vía de crear, al interior de ellos, comités de proyectos. En el fondo, si no pueden cambiar la estructura, al menos quieren un comité restringido donde el que paga manda. Eso es resistido fuertemente por la comunidad receptora.

EN LOS PAISES DONANTES

No es ésta que se oponga a que haya un criterio, pero claramente eso significa que organismos que estaban destinados a no ser utilizados como herramientas de acción política, terminarán siéndolo.

¿Y a nivel de recursos cómo ve el problema?

Hay un problema de recesión económica, no sabemos si coyuntural o de más largo alcance, en los países europeos. Esa es una situación compleja. Hay algunos que han tenido que restarse, también por razones políticas, de la cooperación —Noruega, Finlandia, Dinamarca, Italia— por lo que hay un compás de espera.

Se suma a esto la aparición de países que tradicionalmente no requerían la cooperación de fuentes clásicas, como eran las economías centralizadas, el este europeo y la ex Unión Soviética. Ello va a generar una competencia mayor por una aparente menor disponibilidad de recursos.

Esos elementos no estaban en la década del ochenta y hace que el futuro sea significativamente más incierto.

¿Hay áreas que están en ascenso en la cooperación internacional?

No me atrevería a decir que hay áreas que estén en ascenso o descenso. Hay varios fenómenos que se cruzan. Primero, hay países que están diciendo que no van continuar dando ayuda blanda a naciones que superaron la barrera establecida por Naciones Unidas de ingreso per cápita.

Ese es un factor que está en revisión. Pero hay otros factores como la existencia, en muchos países donantes, de listas de áreas temáticas sobre las cuales se mueven, las que no siempre están tan identificadas como sus nombres lo dicen.

Hay tres o cuatro grandes áreas de atención: el área medioambiental, la integración tanto por género como por minorías étnicas, el área genérica

de la pobreza y áreas no declaradas, pero que existen, de vinculaciones políticas hacia determinadas regiones.

Es indudable, por ejemplo, que los programas franceses estarán más estrechamente ligados a las ex-colonias francesas.

Temas como el forestal o la pesca van a tener un grado importante de participación en la cooperación internacional de algunos países que tienen un interés a largo plazo en el tema.

¿Cómo se puede enfrentar el hecho de que seamos una nación no elegible, por nuestro aumento del ingreso per cápita?

Son otros, además, los factores que están colocando a Chile en una situación distinta, no sólo la barrera de los tres mil dólares. Hay que precisar ese hecho de ahora en adelante para corregir algunos errores.

El hecho de que se haya indicado, en forma poco acertada, de que Chile abandonaba todos los organismos de cooperación, creó la imagen ficticia de que el país ya estaba en tal nivel de desarrollo que se iba al primer mundo. Y eso es más que nada una declaración de voluntad.

América Latina, asimismo, recibe en su conjunto un tratamiento menor de los organismos que trabajan en cooperación. Por lo tanto, Chile camina con la misma fatiga que el conjunto de la región.

El último punto es la disposición de Chile de hacerse eco de los grandes temas emergentes. Es una posibilidad independiente del tema de los recursos y es ahí donde el país tiene mayores posibilidades de revertir la situación.

¿Y es ahí donde Chile entonces debería insistir?

Efectivamente. Al ser lo suficientemente creativos, el diseño de nuestras propias políticas pueden ser eco de programas que otros quieren ver con éxito en otras regiones.

Hay algunos países europeos que han tenido que restarse por razones económicas y políticas de la cooperación —Noruega, Finlandia, Dinamarca, Italia— por lo que existe un compás de espera.

Hay países que dicen que no van a continuar dando ayuda blanda a naciones que superaron el ingreso per cápita establecido por la ONU.

Además, siempre un donante quiere mostrar que sus proyectos han tenido éxito y ahí radica otra ventaja comparativa de Chile.

Por la experiencia adquirida, por la calidad de recursos humanos en materia de gestión de programas y por la responsabilidad que se ha demostrado, estamos en condiciones de decir que Chile es un país donde las cosas que se hacen, marchan.

Eso lo hace atrayente, más allá de los niveles de ingreso.

¿El tema de la pobreza aparece como un sector donde la cooperación es cada vez más difícil?

La pobreza ha existido desde siempre en los lineamientos y en la estructuración de los programas, por lo que hay un cierto grado de saturación que la hace difícil.

Pero continúa existiendo y hay que mostrarla con variables que no han sido tocadas por esa saturación. No es para hacer atrayente la pobreza, que sería un cinismo que rechazo, sino para mostrar que es posible trabajar sobre la pobreza en una dimensión distinta de problemas.

Primero, la pobreza está íntimamente ligada a la degradación acelerada de recursos naturales renovables, por lo tanto, programas de superación de la pobreza vinculados al tema de preservación de los recursos forestales y naturales, tienen plena vigencia, porque son técnicamente vigentes.

Segundo, el tema de la pobreza está estrechamente ligado al aumento de la natalidad, a la explosión demográfica y al aumento de las migraciones hacia la ciudad.

También está ligado al tema el surgimiento de nuevos sectores como el creciente rol productivo de la mujer y el adulto mayor y su necesaria capacitación para su reconversión.

Ya no basta decir que una región es cró-

nicamente pobre y que por lo tanto necesita asistencia. Nadie va a querer colocar sus recursos donde se estanquen, donde no tienen éxito. En cambio, si se toman estas nuevas dimensiones la pobreza está en sintonía con la preocupación del mundo.

Esa perspectiva es una forma de evitar la fatiga existente en los países donantes por el tema de la pobreza. Pero, ¿existen otras formas no tan vinculadas al tema del programa específico?

Es natural que esa saturación, producida por la falta de éxito en programas que llevan muchos años, conduzca además a una revisión de la estructura en que se da la cooperación.

Se trata que esa estructura sea menos vertical, menos diferenciada y para eso es muy factible acercar más el ejecutor de los programas a su finalidad. Las experiencias anteriores en otros países, puede ser muy provechosa porque sirve para ejemplificar exitosamente una idea con menor desgaste.

¿Ese es el caso de la cooperación horizontal de Chile?

Efectivamente, muchos países donantes pueden decir que profesionales chilenos han estado en África, en Asia, en Centroamérica, que conocen su lenguaje, sus problemas, su mundo, de forma más cercana.

Y si los chilenos son profesionalmente váli-

dos y técnicamente capaces, es un país que puede ser invitado a servir de socio en un proyecto de cooperación a un tercero.

Eso no significa, tampoco, estar a la espera que a uno lo vengán a buscar, sino identificar las áreas temáticas en las cuales tenemos la habilidad y la competencia e invertir algunos recursos en países donde esas necesidades existen.

¿Cuál es su opinión acerca de la discusión sobre el sexto ciclo del PNUD?

La importancia de la ejecución del sexto ciclo no debe ser medida sólo a nivel de recursos monetarios directos, sino como un catalizador de las grandes ideas que existen y como portavoz de lo que a su vez los países expresan. A través de organismos como el PNUD —y otros— es donde el país puede insertarse en estos mecanismos de cooperación trilaterales, más que bilaterales. Por lo tanto, soy partidario de una clara participación de Chile en los consejos directivos del PNUD.

¿Cómo calificaría el "estado de salud" de la solidaridad en el mundo?

Está en estado de observación. La comunidad internacional sigue gastando cantidades enormes de recursos en operaciones de paz. Eso hace que no exista, ni siquiera a ese nivel, una reducción del armamentismo, ni una recanalización de los recursos.

La solidaridad es un valor, pero no un valor que sea practicado hoy con la coherencia que el mundo necesita.

Al término de la bipolaridad en el mundo, hemos visto surgir nuevas variables, diferencias étnicas, religiosas, que han hecho estallar conflictos y guerras que impiden un tránsito fluido de solidaridad. Es una etapa de cambio que, obviamente, deja muchas preguntas sin responder. ○○

Siempre un donante quiere mostrar que sus proyectos han tenido éxito y ahí radica una ventaja comparativa de Chile

A G E N D A

4 de abril

Durante tres semanas se efectuó en Chile la Misión de Evaluación para el Programa Sueco de Cooperación denominado "Apoyo a las Actividades Culturales". Durante la realización de este programa se consideró la participación tanto de entidades públicas (Ministerios de Educación y Secretaría General de Gobierno) como de ONGs y fundaciones privadas.

5 de abril

Durante dos días visitó el país el Vicepresidente de la Agencia Japonesa de Cooperación Internacional (JICA), Hiderou Maki. Pese a no ser un viaje oficial sostuvo encuentros con el Ministro de Planificación y Cooperación, Luis Maira y con el Director Ejecutivo de la Agencia de Cooperación Internacional de Chile, Carlos Fuensalida.

20 de abril

Luego de una misión de estudio preliminar, que se realizó desde el diez de abril, se acordó realizar en el país, en la IX región, un curso de "Uso y administración de los recursos genéticos de plantas". Este será llevado a cabo por el Instituto de Investigaciones Agropecuarias

(INIA), en la localidad de Carillanca, con la asistencia técnica de la JICA. El coordinador del proyecto Dr. Shigeru Suzuki, y el encargado de recursos genéticos del INIA, Dr. Alberto Cubillos, conocieron en terreno la factibilidad de dictar estos cursos que, por 2 años, se dirigirán a 30 profesionales mejoradores agrícolas de América del Sur y de México.

22 de abril

Chile y la República Checa, firmaron un acuerdo de cooperación relativo a la colaboración en áreas de la cultura, educación y ciencia. La firma se realizó durante la visita que realizó al país el Primer Ministro checo, Vaclav Klaus. Según reza el texto del acuerdo, se pretende desarrollar cooperación en diferentes áreas de la cultura, con el objeto de promover el contacto entre museos, bibliotecas, teatros, conjuntos musicales y otras entidades artísticas y sus representantes. Además, aumentará significativamente el intercambio científico entre ambas naciones, a través de becas.

27 de abril

Se constituyó el Comité Técnico para seleccionar a los postulantes al programa de

Becas Presidente de la República para realizar estudios de Postgrado en el extranjero. Este comité está presidido por Pedro Goic, subsecretario del ministerio de Planificación y Cooperación, e integrado por Pablo González, representante del ministerio de Educación, José Pablo Arellano, Director del Presupuesto y los asesores, Enrique D'Etigny Director de CONICYT, Ricardo Isla, Consejero de AGCI. También participan del Comité, Carlos Fuensalida, Director Ejecutivo de AGCI y Marcia Fuenzalida, Encargada de la Unidad de Perfeccionamiento de Recursos Humanos, quienes administran el programa. La entidad se reúne regularmente durante el mes de mayo para la selección de los postulantes y durante el año, para velar por el desarrollo del programa.

12 de mayo

Se realizó en Santiago el Seminario de Políticas Públicas, Educación Superior, Ciencia y Tecnología y Cooperación Internacional, que fue organizado por el Centro Interuniversitario de Desarrollo, CINDA. Esta actividad es parte del programa que CINDA lleva a cabo con el aporte del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, denominado "Desarrollo e innovación tecnológicos", que consiste principalmente en dar a conocer las orientaciones de las políticas públicas en educación superior ciencia y tecnología y cooperación internacional a los representantes de los sectores académico, productivo, gubernamental e internacional. Para este efecto en el seminario participaron como relatores los ministros de Educación, Ernesto Schiefelbein, de Economía, Alvaro García, de Planificación y Cooperación, Luis Maira y el subsecretario de Relaciones Exteriores, José Miguel Insulza. Además expusieron también otros personeros como Raúl Allard, del ministerio de Educación, María José Lemaitre, del Consejo Superior de Educación, Enrique D'Etigny, presidente de CONICYT, Tomás Vial, de Corfo y Carlos Fuensalida Director Ejecutivo de AGCI.

B E C A S

Fueron entregadas, el 5 de mayo, las bases de la convocatoria del programa de BECAS MUTIS, que ofrece el gobierno español para realizar estudios en otras naciones de Iberoamérica y Portugal y a las que se puede postular hasta el 31 de agosto de 1994. Las "becas mutis" están destinadas a realizar estudios de Doctorado, Maestrías, cursos de especialización y programas de Formación continuada. Este programa aporta una ayuda mensual que varía de acuerdo al país donde se realicen los estudios y que, para la presente convocatoria, es la siguiente: Argentina, Brasil, Chile, Perú y Venezuela (100.000 Pesetas). Colombia, Costa Rica, Portugal y Uruguay (85.000). Bolivia, Cuba y Ecuador (70.000). Las postulaciones y selección de este programa se realiza directamente en la Agencia Española de Cooperación Internacional y el Instituto de Cooperación Iberoamericana. Las bases están disponibles en ambas entidades y, además, en la Agencia de Cooperación Internacional.

CHILE-JAPON COOPERACION DEL SOL NACIENTE

Representantes de Chile y Japón firmaron, a fines de marzo, en la Agencia de Cooperación Internacional (AGCI), un documento preliminar que da las bases para constituir el Centro Nacional del Medio Ambiente.

Una semana después llegó al país el vicepresidente de la Japan International Cooperation Agency (JICA), Hiderou Maki, quien se entrevistó con las autoridades chilenas. Finalmente, el 20 de abril, una misión de estudio preliminar analizó la posibilidad de realizar un curso internacional en Chile sobre el tema del proyecto "Conservación de Recursos Genéticos", que desarrolla el Instituto de Investigaciones Agropecuarias (INIA) con el aporte de JICA.

Mes a mes se repite una frecuencia parecida en las relaciones de cooperación existentes entre Chile y Japón que, en el último tiempo, se ha transformado en la fuente con mayor aporte en el país, cercano al 30 por ciento del total de la cooperación bilateral recibida.

Esta importante presencia también se ve reflejada en los 33 expertos que actualmente residen en el país trabajando en los proyectos que se ejecutan con el aporte, principalmente técnico, de JICA.

Esta cantidad tiende a incrementarse, al igual que el conjunto de la cooperación nipona.

Otra forma de verificar esa relevancia es la cantidad anual de becarios chilenos que parten a Japón para especializarse en las más diversas áreas. El año pasado fueron aproximadamente 100 personas y en lo que va de este año ya hay una veintena de chilenos realizando cursos de especialización, uno de los cuales está dirigido a 15 funcionarios de las Secretarías Regionales de Planificación y Cooperación, quienes recibirán capacitación en desarrollo integral y planificación del desarrollo regional.

JICA

La asistencia japonesa para el desarrollo comenzó en 1954 cuando Japón participó en el Plan Colombo, que se estableció en 1950 con el objetivo de ayudar al desarrollo socio-económico de los países del Asia.

Fundada a partir de esa experiencia, JICA sumó el trabajo de varias agencias del gobierno nipón, y es una agencia autónoma oficial dedicada específicamente a la cooperación no reembolsable de carácter técnico, mientras que el Fondo de Cooperación de Ultramar (OECF) se encarga de la ejecución de los préstamos bilaterales.

La cooperación de JICA cubre principalmente los siguientes aspectos:

- cooperación técnica:
- aceptación de becarios
- envío de expertos
- donación de equipos
- cooperación técnica Tipo Proyecto (que reúne los tres elementos anteriores).
- estudios de desarrollo

EN CHILE

Actualmente en el país se desarrollan cinco programas Tipo Proyecto, con aporte de expertos, donación de equipos y especialización de becarios. Estos cubren diversas áreas:

- Conservación de Recursos Genéticos, en conjunto con el INIA.
- Geología Económica Aplicada, con la Universidad de Concepción.
- Detección de Cáncer Digestivo, en el Hospital San Borja.
- Control de Erosión y Deforestación de zonas semi-áridas, que se realiza en conjunto con CONAF.
- Centro de Capacitación en Comunicación Digital, con INACAP.

Se suscribió recientemente un sexto pro-

yecto, con el Servicio Nacional de Geología y Minería, para implementar un centro de capacitación minera en Copiapó, y se desarrollan, además, las misiones para la suscripción final del proyecto del Centro Nacional de Medio Ambiente.

El proyecto de este centro de investigación es una iniciativa conjunta de ambas naciones, en la que participan la Comisión Nacional del Medio Ambiente (CONAMA), la Comisión Especial para la Descontaminación de la Región Metropolitana (CEDREM) y la Universidad de Chile, entidad esta última que actuará como ejecutora.

Esta iniciativa, que se constituirá en una Corporación de Derecho Privado, se dedicará a la capacitación, investigación, estudio, difusión y establecimiento de metodologías de control vinculados al medio ambiente, particularmente en los temas de contaminación, desechos sólidos y líquidos y contaminación industrial.

La cooperación japonesa contempla, para la puesta en marcha del centro, una donación de doce millones de dólares en equipamiento, asistencia técnica otorgada a través de expertos y entrenamiento en Japón por un período de cinco años.

Se prevé que luego de una primera etapa de funcionamiento con alcance nacional, el Centro se convertirá en una entidad regional para Sudamérica.

FUTURO DE LA COOPERACION

Mitsuo Oba, funcionario de JICA, destinado a AGCI para gestionar la cooperación nipona hacia el país, señala que lo más inmediato es que Japón estudia la posibilidad de enviar a Chile un grupo de jóvenes voluntarios, una actividad que no se ha realizado hasta ahora en el país. Estos jóvenes participarían como complemento de proyectos de transferencia tecnológica, ya que se trata de egresados universitarios con experiencia en áreas específicas.

Indicó, asimismo, que JICA piensa abordar también el tema de la triangulación de la cooperación a partir de la posición chilena en el fomento de la cooperación horizontal con el Caribe.

JICA realiza esa experiencia con algunas naciones de Asia con la cual hay cuarenta años de cooperación. La iniciativa aún no se ha concretado en Sudamérica y Chile podría convertirse en el primer paso para la puesta en marcha de un trabajo de este tipo. ○○

EL MAYOR DE LA HISTORIA DE LA UE EN CHILE PARTE EL PROGRAMA CHILE NORTE

Desde hace algunos años se venía gestionando un programa único en su tipo, denominado Programa Chile Norte de la Unión Europea (UE) para la I y II región que, finalmente, partió el 25 de abril en Arica, Iquique y Antofagasta.

Se trata de uno de los más grandes y ambiciosos proyectos de desarrollo integral que abarca, en un plazo de cuatro años, las áreas más sensibles del ámbito local: desarrollo rural, urbano, asistencia a las minorías étnicas, recursos hídricos, equilibrio ambiental y apoyo a las Corporaciones de Desarrollo Regional.

A la puesta en marcha de este proyecto asistieron el Ministro de Planificación y Cooperación, Luis Maira; el Embajador de la Unión Europea, Kurt Juul; el Director Ejecutivo de la Agencia de Cooperación Internacional (AGCI), Carlos Fuensalida y el Director Ejecutivo de la Corporación de Cooperación Internacional (CCI), José Manuel Riera.

El Programa Chile Norte representa una inversión total superior a los 17 millones de dólares, de los cuales 12 son aportados por la UE. Es el monto más elevado en la historia de la cooperación de la Comunidad Europea en Chile.

Dada la amplitud de temas que se abordarán, se creó una institucionalidad reguladora y evaluadora única en su tipo. Es así como el gobierno de Chile y la UE designaron una coordinación compuesta por un coordinador nacional y un codirector europeo. Además, un Consejo Consultivo integrado por la División de Planificación Regional de Mideplán, los Secretarios Regionales de Planificación de la I y II región y el Director Ejecutivo de la CCI. Mideplán con la CCI convinieron que este Consejo Directivo sería presidido por un experto de alto nivel, nombrado de común acuerdo.

AMPLIO EFECTO MULTIPLICADOR

Un amplio efecto multiplicador es el que pretenden las acciones que, con el nombre de Programa Chile Norte, se pretenden lograr en esa zona de Chile.

Tomando en cuenta las particularidades de las regiones de Tarapacá y Antofagasta se elabora-

ron las cuatro áreas principales de trabajo paralelo. La primera es la de desarrollo rural, que brindará apoyo a las minorías étnicas dándoles herramientas de producción de recursos sin alterar sus tradiciones, ni el medio ambiente en el que viven.

También, considerando que el mar es una de las principales fuentes de recursos, se contempla bajo esta misma área asistir al sector pesquero artesanal, para diversificar su producción y evitar el agotamiento de los recursos.

El segundo subprograma o área de trabajo apunta al área urbana. Pretende mejorar las condiciones de los sectores pobres para incorporarlos al sector productivo, sobre todo a través del fortalecimiento de las pequeñas empresas.

El tercer sub-programa, de recursos hídricos, impulsará la construcción de obras concretas para

aumentar la captación de agua para uso público, agrícola e industrial.

Finalmente, un cuarto sub-programa, dará apoyo a las recientemente creadas Corporaciones de Desarrollo Regional.

OTRA INICIATIVA

Paralelamente, la UE inauguró para Arica e Iquique otro proyecto, denominado Programa Multisectorial de Prevención y Tratamiento del Abuso de Drogas en la Población Joven de la I Región.

Este será ejecutado por el Servicio de Salud y el Instituto Nacional de la Juventud de las ciudades de Arica e Iquique.

A su inauguración, el día 27 en la ciudad de Iquique, asistieron el Ministro de Salud, Carlos Massad, el Director del Instituto Nacional de la Juventud, Leonardo González y el Director de la CCI, José Manuel Riera.

Este programa, que parte el 15 de julio, contempla una inversión de 900 mil dólares. ○○

RED-CHILE

Durante el pasado mes de abril, en la Embajada de Chile en París, se efectuó un desayuno muy particular. Concurrían el ex Presidente Patricio Aylwin y 26 renombrados chilenos que han triunfado en las diferentes áreas de su quehacer.

Es uno de los primeros pasos del Proyecto Red-Chile que impulsó el ex primer mandatario en todas sus giras al exterior durante su gobierno.

A la cita concurren profesionales y artistas que residen en Europa hace décadas y que en el marco de este proyecto se comprometieron a trabajar para el país integrándose al desarrollo nacional en el exterior.

Se trata de establecer caminos eficientes que permitan aprovechar al máximo el activo que constituye la experiencia de estas personas en ámbitos de alto nivel de exigencia.

Gran cantidad de chilenos reside actualmente en el extranjero, logrando posiciones destacadas en ámbitos tan diversos como negocios, educación, investigación científica, desarrollo tecnológico, artes, cultura o diplomacia. Gracias a este programa, que concluirá finalmente en una fundación, queda abierta la posibilidad para que se integren al proceso de desarrollo chileno aportando su experiencia e integración en sus ámbitos de trabajo.

Están fue una de las primeras actividades previstas para iniciar el proyecto Red-Chile, que en enero pasado fue acordado por la Confederación de la Producción y el Comercio, las principales universidades, Pro-Chile, la Agencia de Cooperación Internacional, Fundación Chile, la Fundación Empresarial Comunidad Europea Chile y algunos ministerios.

ORGANIGRAMA DE AGCI

